

pecies no se diferencian; otro tanto sucede con los pequeños antes de la muda.

LOS DÁFILAS — DAFILA

CARACTÉRES.—Los dáfilas ó *ánades de cola de flecha*, se distinguen por su tronco muy enjuto, cuello delgado, en extremo largo, cabeza prolongada, pico estrecho, ligeramente abovedado, casi tan largo como la cabeza, y cola muy puntiaguda, compuesta de diez y seis rectrices.

EL DÁFILA AGUDO — DAFILA ACUTA

CARACTÉRES.—El dáfila agudo, tipo del género, tiene la cabeza, la barba y la garganta de un pardo de púrpura; el centro de la parte posterior del cuello y la nuca de un negro verdoso metálico en forma de estrecha faja, que hácia abajo se ensancha pasando á gris; el manto y los costados, la parte inferior del dorso y la rabadilla son de un color ceniciento con líneas transversales negras muy finas; una faja de los lados del cuello, que hácia abajo se ensancha, el centro del pecho y del vientre de un blanco puro; las plumas de la rabadilla y las inferiores de la cola de un negro aterciopelado; las rémiges de un pardo gris oscuro con bordes mas claros; las secundarias, de color gris, con las barbas exteriores de un verde metálico y un viso cobrizo purpúreo, presentan junto á la punta, que es blanca, una faja negra aterciopelada; estas rémiges representan en su conjunto el centro de las alas orillado en su parte superior de un pardusco dorado, en la inferior de negro y en los lados de blanco, con brillo verde; las plumas de la parte superior de las alas son grises, y en las barbas exteriores de un negro aterciopelado; las plumas de los hombros afectan la forma de lanceta y son blancas, con anchas líneas de un negro aterciopelado á lo largo de los tallos y grises en la base; las pequeñas tectrices de la parte superior de las alas tienen un color ceniciento sucio; las dos rectrices del centro, prolongadas en forma de lanza, sobresalen mucho de las demás y son de un color negro oscuro; estas últimas presentan sucesivamente por fuera un tinte gris negruzco, gris oscuro y ceniciento, hasta llegar al blanco; una parte de las tectrices superiores de la cola son negras, con bordes blancos, y la otra se parece á las plumas de la rabadilla. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico azulado y los piés grises. En el plumaje de verano faltan el color pardo purpúreo de la cabeza y los dibujos del cuello; en las regiones superiores predomina un pardo oscuro con bordes mas claros en las plumas; la cabeza es pardusca, con puntos oscuros; las partes inferiores de un pardo rojizo claro, con manchas transversales de un pardo oscuro que en parte tienen la forma de flecha. La hembra, fácil de reconocer por sus formas enjutas, no tiene el brillo del centro de las alas, y su color es mucho mas claro en el plumaje de verano. La longitud de esta especie es de 0^m,64 por 0^m,96 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,29 y la cola, con las dos rectrices del centro, 0^m,22.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El dáfila agudo anida en todos los países comprendidos en una gran zona que se extiende al rededor del polo norte, es decir entre los 50° de latitud y las costas del mar Glacial; emigra á todo el resto de Europa y Asia, al norte y centro de Africa y á la América. Anida en la zona templada con mucha menos frecuencia que el ánade silvestre, pero en cambio se reproduce en gran número en el alto y extremo norte, presentándose en Alemania á la ida y vuelta de sus emigraciones en numerosas bandadas durante los meses de octubre, noviembre, diciembre, marzo y abril, y con mas frecuencia en los países de las

costas de la Europa occidental. Inverna en todas las aguas al rededor del Mediterráneo y del mar Negro, y penetra á lo largo del Nilo hasta muy en el interior del Africa occidental, ó siguiendo la costa hasta los grandes rios de esta parte del citado continente; lo mismo hace en el Asia y en América.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta ave habita casi en los mismos sitios que el ánade silvestre, pero evita, como originaria de la estepa, las aguas ocultas en los bosques ó bordeadas de espesuras, prefiriendo á todo sitio los lagos, estanques y pantanos cubiertos de plantas palúdicas y acuáticas.

Por sus formas prolongadas, y su modo de andar y de nadar, el dáfila agudo recuerda por muchos conceptos á los cisnes, aunque no niegue su tipo de ánade. Su marcha es vacilante, pero en cambio nada con facilidad, sumérgese voluntariamente con destreza, tiende mucho el cuello cuando vuela, y cruza los aires con gran rapidez y agilidad, produciendo como un ligero silbido con sus violentos aletazos; cuando las bandadas recorren grandes distancias colócanse de modo que afectan la forma de cuña y vuelan á gran altura en línea recta; pero tambien hacen evoluciones con facilidad; vuélvense á su antojo moviendo la cabeza y el cuello y trazan líneas serpentinadas como no lo hace ningun otro ánade.

La voz de esta especie consiste en el sonido *kroeck*, monótono y alto, pero durante el período del celo es bastante agradable en el macho, pudiéndose traducir entonces por la sílaba *kluick*; cuando está excitado deja oír los sonidos *aankluick aere*, y si se le excita produce un resoplido agudo. Sus usos y costumbres no ofrecen por lo demás nada de particular, y tampoco su alimento se diferencia del de sus congéneres. El nido, sencillo y recubierto en su interior de plumon, contiene á fines de abril la puesta completa, que consta de ocho á diez huevos de unos 0^m,054 de largo, por 0^m,042 de grueso, semejantes á los del ánade silvestre. Solo la hembra se ocupa en la incubacion; pero segun parece, el macho cuida de los polluelos, que viven y se conducen como los del ánade salvaje, pues he visto á un macho acercarse con sus pollitos casi adultos cierto día que en las estepas de Asia septentrional mató á una hembra. La carne de estos últimos es deliciosa, pero tambien la de los adultos es bastante buena en otoño.

LAS ESPÁTULAS — SPATULA

CARACTÉRES.—La dilatacion que ofrece la mandíbula superior en su extremidad, el gran desarrollo de las laminillas que guarnecen los bordes, y la forma pectínea de aquellas, constituyen los caracteres esenciales de este género, que no se puede confundir con ningun otro de la familia. Las espátulas tienen efectivamente el pico mas largo que la cabeza, muy angosto en la base, sumamente ancho y en forma de cuchara en la mitad anterior, deprimido hácia el centro, guarnecido en sus bordes de laminillas muy finas y largas, y provisto de uñitas pequeñas. Las alas son largas y agudas; la cola ligeramente cuneiforme, y los tarsos delgados, apenas tan largos como el dedo interno.

LA ESPÁTULA COMUN Ó ÁNADE DE PICO ANCHO — SPATULA CLYPEATA

CARACTÉRES.—La espátula comun macho (fig. 224) tiene la cabeza y la parte alta del cuello de un verde oscuro; la nuca, el lomo y las pequeñas escapulares orilladas de gris claro; la parte baja del cuello, la garganta y las subalares mas internas blancas, y las otras de un azul claro; el espejo

verde, de brillo metálico, limitado delante por una ancha faja blanca; la cara inferior del lomo y la rabadilla de un verde negro; el pecho y el vientre de un pardo castaño; las cobijas inferiores de las alas negras; las rémiges parduscas; las rectrices medias pardas, con el raquis blanquizco; las laterales blancas, en mayor ó en menor extension. El ojo es amarillo dorado; el pico negro, y los tarsos de un amarillo naranja. El ave mide 0^m,50 de largo por 0^m,80 de punta á punta de ala; esta tiene 0^m,24 y la cola 0^m,08.

La hembra tiene un color gris leonado con manchas oscuras; la parte superior del ala es gris; el espejo angosto y de un gris verde; el pico negruzco, con los bordes de un rojo pálido: el plumaje de verano del macho se parece mucho al de la hembra.

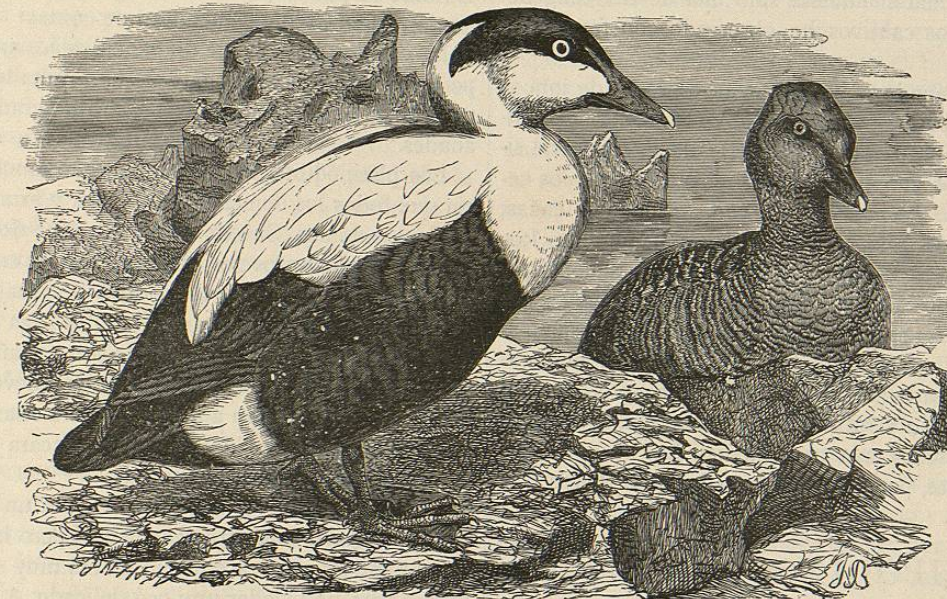


Fig. 225.—EL EIDER COMUN

das, aunque se le encuentra tambien en los parajes del mar donde el agua es poco profunda, pareciendo mas bien ave ribereña que lamelirostró, pues corre como estas en el suelo fangoso que las aguas dejan al descubierto. En el norte de Egipto está siempre á orilla de los lagos barbotando, mientras que sus congéneres pueblan, unos las partes pantanosas de aquellos, y otros las que se hallan descubiertas y lejanas de la ribera.

La espátula comun se reconoce á cierta distancia por su plumaje; mas no difiere esencialmente de los otros anatinos en cuanto á sus usos y costumbres. Anda como ellos, con bastante rapidez; nada fácilmente y con ligereza; barbota á menudo, pero no se sumerge sino en caso de necesidad; su vuelo es veloz, aunque no tanto como el de otras especies mas pequeñas; al cruzar los aires produce cierto ruido. Su voz se reduce á una especie de graznido; el grito del macho se puede expresar por *woak*, y el de la hembra, mas bajo, por *wak*.

Este ánade es uno de los mas confiados y menos tímidos; se deja sorprender fácilmente, y á veces parece estúpido; pero cuando se le ha dado caza es tímido y receloso. Naumann observó que en la primavera, cuando reviste su plumaje de gala, el macho es mas miedoso que á fines del verano, sin duda porque comprende que los vivos colores que ostenta entonces le descubren mas pronto que cuando tienen las plumas un tinte oscuro. Rara vez se reunen estas aves en grandes bandadas: hasta en su residencia de invierno no las he visto sino por reducidas familias, aunque muchas veces se hallaban varias de ellas en un mismo punto.

TOMO IV

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita la zona templada; en el extremo norte no se encuentran sino individuos extraviados. Vive en toda Europa, desde el sur de Noruega: en América se la ve en todos los Estados Unidos, desde el Canadá, de donde emigra todos los inviernos y llega á México, en el norte y sur de Africa, en el sur de la China y de las Indias. Aunque muy comun en la Prusia oriental, Polonia, Dinamarca y Holanda, solo aparece aisladamente en la Alemania central; pero durante el invierno se presenta numerosa en todo el mediodía de Europa (1).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El ánade de pico ancho llega á nuestros países á fines de marzo ó á principios de abril, y comienza á marchar en direccion al sur hácia últimos de agosto. Prefiere las aguas dulces á las sala-

Ignórase aun cuál es el alimento acostumbrado que prefiere este ánade; solo sabemos que come gusanos, insectos, larvas, huevos de pescado, de rana, y moluscos de agua dulce. No desprecia las partes tiernas de las plantas; pero se ha observado que estas aves son mas difíciles de conservar cautivas que los otros ánades; que enflaquecen por mucho que las den de comer; y no se sabe cuál es el alimento necesario para su conservacion. Segun mis propias observaciones, los machos resisten mejor que las hembras, las mas de las cuales perecen poco despues de su captura. Es probable que en libertad se nutran de animales pequeños tan sumamente delicados, que no podemos reconocerlos en el estómago del ave despues de muerta. Como quiera que sea, obsérvese que las espátulas barbotan mas á menudo que las otras aves, en el fango y en medio de las plantas acuáticas; que parecen comer con repugnancia el grano, y que prefieren al régimen vegetal el animal. Buscan su alimento de noche mas que los otros anatinos; de día reposan en los parajes arenosos de la orilla, apoyándose en una pata ó sobre el vientre; duermen al medio día; llegada la noche se despiertan, y si es favorable, están casi en continuo movimiento hasta la mañana siguiente.

Rara vez anida la espátula comun en el sur y en el centro de Alemania: abunda mas en el norte, aunque no tanto como en Holanda; busca para fijarse los grandes pantanos á los

(1) El *Bragat* ó *Cullereta*, que con ambos nombres se conoce en Valencia, es muy comun durante el invierno en la Albufera, segun Vidal.

cuales se dirige apenas llega al país, comenzando desde luego á fabricar su nido. «En los sitios descubiertos de los pantanos, dice Naumann, allí donde el agua es profunda, se ve á los machos poseídos de amor luchar entre sí con empeño, pues cada hembra suele tener varios perseguidores; si se remonta, aquellos la siguen por los aires, hasta que cede á uno de ellos, retirándose con él á un sitio solitario: debe, sin embargo, advertirse que no lo hace hasta que, agotadas sus fuerzas, se deja caer al agua.» Estas persecuciones no terminan sino cuando todas las espátulas están apareadas; pero toda hembra que abandona por un momento su nido, se ve seguida inmediatamente por todos los machos cuyas compañeras se ocupan en cubrir. «La espátula, continúa Naumann, ignora lo que es la fidelidad conyugal; habiendo visto mas de una vez á un macho de la especie perseguir á un ánade hembra silvestre, cual si hubiese sido una de sus congéneres.» En individuos cautivos he observado con frecuencia un hecho análogo.

El nido de este ánade se halla en una espesura de juncos ó de yerbas, en medio de un pantano, en las cañas que cubren las orillas de un barranco, ó debajo de un matorral situado mas ó menos cerca del agua, y á veces entre los cereales; se compone de hojas secas, yerbas, juncos y cañas; es bastante profundo, y la hembra le cubre de plumon. Los huevos, cuyo número varía de siete á catorce, tienen unos 0^m,051 de largo por 0^m,037 de grueso; son ovoideos, de grano fino, lisos, opacos, de color rojo amarillento sucio ó de un blanco verdoso. La hembra los cubre muy afanosamente, pero los abandona si se la inquieta. Segun Naumann, la incubación dura de veintitres á veinticuatro dias, y el crecimiento de los pequeños unas tres semanas. La carne de estos últimos es excelente, pero tambien los adultos la tienen bastante buena.

LOS PLATIPODINOS—PLATYPODINÆ

CARACTÉRES.—Los platipodinos, ó *ánades zambullidores*, tienen el cuerpo corto, ancho y macizo; las piernas se insertan muy atrás en el tronco; el cuello es corto y grueso; la cabeza grande; el pico de mediana longitud, comunmente ancho, provisto de dientecillos cortos, y con frecuencia voluminoso en la base; las piernas cortas, cubiertas de pluma hasta el nacimiento de los tarsos, y rodeadas casi del todo por la piel del vientre; los tarsos muy comprimidos en los lados; los dedos anteriores se unen con el posterior por una ancha membrana lobulada, presentando este último en cada lado un ancho rodete cutáneo que une la planta; las alas son cortas y cóncavas, con las dos primeras rémiges mas largas; la cola, de mediana largura, ó corta y ancha, se compone de catorce ó diez y ocho rectrices erectiles; el plumaje, bastante compacto, varía segun la edad y el sexo; adorna el occipucio una especie de moño.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Atendida su organización y la facultad de sumergirse, los platipodinos prefieren las aguas profundas, despejadas de toda vegetación. La mayor parte de ellos habitan en el mar y no van á las aguas dulces sino para reproducirse, mientras que algunos pasan en ellas toda su vida. Los platipodinos dependen del agua mas que los otros lamelirostrós; en tierra se mueven pesadamente, pues como tienen las patas insertas muy atrás, deben levantar el cuerpo á fin de mantener el equilibrio, conservando esta postura en la marcha. Su andar es pesado, penoso y vacilante; el vuelo les fatiga mucho mas que á los otros lamelirostrós; pero una vez á cierta altura, pueden cruzar los aires con cierta rapidez, aleteando precipitadamente. En cambio son sumamente ligeros en el agua;

su cuerpo se sumerge en las olas hasta la mitad del lomo; la cola rasa la superficie, y nadan con mucha velocidad, golpeando fuertemente con sus anchas empalmaduras; para sumergirse les basta dar una vigorosa patada hácia arriba, moviendo la cola. No pueden, sin embargo, como los buzos, perseguir en el agua á la presa que divisan; pero se sumergen mas ó menos verticalmente hasta el fondo, y reaparecen al cabo de poco mas de un minuto, casi en el mismo paraje por donde se hundieron. Toman sus alimentos en el fondo del agua, y con frecuencia los van á buscar á grandes profundidades. Los que habitan en el mar, por ejemplo, bajan á unas cincuenta ó sesenta brazas, segun se ha podido reconocer por lo que comian.

Pocas de estas aves son herbívoras: la mayor parte se alimentan de moluscos, gusanos, crustáceos, peces ó insectos. Durante su permanencia en las aguas dulces, se tragan en el fondo mismo lo que encuentran de comer.

La voz de estas aves se diferencia de los anatinos: gruñen, pero no graznan. En cuanto á sus facultades intelectuales, parecen estar desarrolladas en el mismo grado que las de los ánades.

Los platipodinos anidan juntos, con mucha mas frecuencia que todos los demás lamelirostrós, y forman á veces verdaderas colonias. Sucede á menudo que dos hembras, aun perteneciendo á especies distintas, ponen en el mismo nido y cubren á la par, compartiéndose el trabajo de enseñar á sus hijuelos, sin que ninguna de ellas haga distinción entre los que le pertenecen y los que le son extraños. Muchas cubren con verdadero celo; se quitan los huevos mutuamente, ó bien atraen y llaman á los pollos para criarlos. Los huevos son por lo general redondeados, de cáscara mas gruesa que la de los que ponen los anatinos.

Varias de estas aves nos proporcionan un plumon de gran valor, y algunas una carne succulenta; pero la del mayor número tiene un sabor aceitoso ó rancio muy desagradable, al menos para un paladar un poco delicado. A ello se debe que se las persiga mas bien por su plumaje que por su carne.

Los platipodinos no tienen tantos enemigos que temer como los anatinos: á decir verdad, las rapaces podrían cogernos en el aire; los grandes peces y los reptiles acuáticos devoran alguna vez sus huevos; pero por lo general evitan muchas persecuciones, gracias á su permanencia debajo del agua.

CAUTIVIDAD.—Pocos se acostumbran fácilmente á ella, aunque sí á un alimento bastante sencillo, con tal que no sea exclusivamente vegetal. Algunos anidan en cautividad; pero es probable que no veremos nunca reproducirse á los que viven casi siempre en el mar.

LOS EIDERES—SOMATERIA

Entre los platipodinos corresponde el primer lugar á los eideres, no solo porque son las mas grandes y hermosas aves de la familia, sino tambien por ser las mas útiles; animan y adornan en cierto modo los mares que frecuentan, y son una verdadera bendición para los habitantes del extremo norte.

CARACTERES.—Además de su gran talla, los eideres se caracterizan por tener el pico muy prolongado, de arista dorsal que coge las plumas de la frente, voluminoso en algunas especies, de color vivo en muchos casos, y con la lámina córnea tan grande, que ocupa todo el borde anterior de la mandíbula superior; los tarsos son cortos; los dedos largos, con empalmaduras muy anchas; las alas de un largo regular y agudas, con la segunda rémige primaria mas prolongada; las rémiges del brazo se encorvan en forma de hoz; la cola es redondeada y se compone de catorce á diez y seis rectri-

ces puntiagudas; el plumaje espeso, de color variable segun los sexos.

EL EIDER COMUN—SOMATERIA MOLLISSIMA

CARACTERES.—El eider comun macho (fig. 225) tiene la parte superior de la cabeza, el cuello y el lomo de color blanco, incluso las cobijas superiores de las alas; la parte anterior del pecho tira al rojo; la frente, las sienas, lo mas bajo del lomo y el vientre de un tinte negro; las mejillas de un verde mar; las rémiges y las rectrices de un verde pardusco; las plumas que forman el espejo de un negro aterciopelado oscuro; el ojo pardo rojizo; el pico amarillo verdoso; los tarsos de un verde aceitunado. Esta ave mide 0^m,63 de largo por 0^m,72 de punta á punta de ala; esta tiene 0^m,29 y la cola 0^m,09.

La hembra es mas pequeña y su plumaje rojizo, con manchas pardas longitudinales en la cabeza y el cuello y otras negras semicirculares en las demás partes del cuerpo. El espejo es pardo, rodeado de blanco; la cara superior del cuerpo de un pardo oscuro, ligeramente ondulada de negro.

Después del periodo del celo no es ya tan bonito el plumaje del macho: entonces tiene la cabeza y el cuello de un gris negro, ondulado de un tinte mas oscuro; las espaldillas negruzcas, variando la intensidad en muchos sitios; la garganta de un blanco amarillento, con los tallos de las plumas negruzcos ó pardo rojos.

EL EIDER MAGNÍFICO—SOMATERIA SPECIABILIS

CARACTERES.—El eider magnífico tiene el pico voluminoso á los lados y circuido de una faja negra; á cada lado del cuello hay otra del mismo matiz, que arranca de la base de la mandíbula inferior; la parte alta de la cabeza es gris; las mejillas de un verde mar; el cuello blanco; la parte anterior del pecho de color sonrosado de carne; el centro del lomo, las cobijas de las alas al nivel del cuerpo, y la cara inferior del lomo, de un tinte negro; el resto del cuerpo del mismo color. El ojo es pardo; el pico rojo; los tarsos rojizos. El color de la hembra es pardo rojo claro.

EL EIDER DE STELLER—SOMATERIA (HENICONETTA) STELLERI

CARACTÉRES.—El eider de Steller es mas pequeño que los anteriores, pero de mas gracioso plumaje. La cabeza, la nuca y los lados del cuello son blancos; una mancha de la frente y una faja transversal del occipucio, verdes; el círculo que rodea el ojo, las caras anterior y posterior del cuello, el lomo, la cola y la extremidad de las rémiges, negras; las cobijas superiores de las alas y las espaldillas blancas, con rayas longitudinales de un azul oscuro; la cara inferior del cuerpo de un pardo amarillo; el centro del vientre pardo negro; el ojo pardo; el pico gris; los tarsos de un gris verde. La hembra tiene el plumaje pardo rojo. La longitud del ave es de 0^m,50; las alas miden 0^m,22 y la cola 0^m,08.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El eider comun tiene un área de dispersion mas extensa que la de todas las demás especies del género. Habita todo el norte de la tierra, desde las islas de Jutlandia hasta el Spitzberg, y á partir de las costas occidentales de Europa todas las septentrionales del mundo hasta Groenlandia é Islandia: á veces se extravían algunos individuos errantes por el interior de Alemania. Los puntos mas meridionales donde anida son la isla de Sylt y las danesas, situadas en la misma latitud; desde aquí abunda

cada vez mas á medida que se remonta en dirección al norte. En la Noruega central hállanse ya miles de estas aves, de las cuales cuidan los habitantes de la costa y que están protegidas por leyes particulares, desgraciadamente no respetadas en todas partes. En Islandia y Groenlandia se encuentran en gran número.

El eider magnífico habita latitudes mas altas, aunque tambien sitios comunes á la especie anterior, encontrándosele sobre todo en el Spitzberg, Nueva Zembla, Groenlandia, y las costas septentrionales de América, de Asia y del mar de Behring; visita todos los inviernos el norte de Rusia y de Laponia; hállase tambien á lo largo de las costas de Noruega y de la Gran Bretaña, y hasta alguna vez en las alemanas; pero solo anida en los sitios arriba indicados, y por excepcion en Islandia.

El eider de Steller, que parece faltar en América, vive tambien en las altas latitudes, pero anida en el extremo norte de Laponia y visita todos los inviernos el Báltico.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El eider no vaga en los países meridionales de su área de dispersion; pues encuentra siempre sitios libres en el mar del Norte que no se puede helar del todo á causa del Gulf-stream, y hasta en el Báltico encuentra regularmente durante el invierno aguas libres. Sin embargo, cuando el frio es aquí muy riguroso, se ve obligado á trasladarse á otros puntos y lo hace por el mar del Norte ó por el Atlántico. En Groenlandia emigra con regularidad por setiembre y octubre, época en que se reúnen en ciertas localidades, donde encuentran abundante alimento; entonces ocupan en el mar superficies de varios kilómetros cuadrados. Desde el mes de abril, diríjense hácia el norte, siempre formando grandes bandadas.

El eider es un ave marina en toda la extension de la palabra: en tierra su andar es torpe, pesado y vacilante; su vuelo es penoso, pues los repetidos aletazos que debe dar le cansan muchísimo. Por lo comun no se remonta sino á muy poca altura sobre la superficie líquida, y sigue la línea recta. En el agua es donde despliega toda su agilidad. Cuando nada, sumerge menos el cuerpo que los otros platipodinos; avanza con mas rapidez que ellos, y se introduce á una profundidad mucho mayor. Holbøll y Faber aseguran que el eider busca varias veces su alimento á la profundidad de veinticinco brazas, y que puede permanecer hasta seis minutos debajo del agua; solo le aventaja en este punto el eider magnífico, que se sumerge á sesenta y cinco brazas y resiste nueve minutos en el fondo. Yo he visto con frecuencia á estas aves desaparecer debajo del agua, pero jamás observé que permaneciesen tanto tiempo; he notado que reaparecían en la superficie al cabo de minuto y medio, ó de dos, cuando mas.

El grito del macho, aunque no muy fuerte, es una especie de gruñido que se puede expresar por *ahu, ahu, ahua*; el de la hembra se traduce *korr, korr, korrrrr*, repetido varias veces.

En cuanto á los sentidos, el eider no parece inferior á las demás especies del grupo, y por lo que hace á la inteligencia, la tiene mas desarrollada. En el mar es muy cauto, pues raras veces permite que las barcas pescadoras se acerquen á tiro de fusil; sabe reconocer si se le tiene consideración, y acaba por conducirse á veces como un ave doméstica, sobre todo cuando pone.

Los eideres anidan bastante tarde, nunca antes de fines de mayo, y con mas frecuencia en junio y julio. Llegado el momento, las parejas salen á tierra tropezando, y buscan lugar conveniente para construir su nido; lo que necesitan ante todo es la seguridad, y por esto prefieren las islas cubiertas en parte de pequeños jarales. En los puntos donde el hombre procura sacar provecho de estas aves, prepara para ellas ciertos refugios, colocando en la costa cajones viejos, piedras